



El sol calienta el agua y se evapora, es decir, se convierte en gas.

Cuando las gotas de agua pesan mucho, caen en forma de lluvia, granizo o nieve llegando a ríos, lagos, acuíferos...

El vapor, al subir, se enfría y se condensa en gotas de agua formando nubes.

El agua de los ríos y acuíferos llega al mar empezando todo el ciclo de nuevo.